Simulación de acción por el clima: Halcones de la Justicia Climática

****

A la atención de: Los negociadores principales de *Halcones de la Justicia Climática*

Asunto: Preparación de la Cumbre sobre la Acción Climática

Bienvenidos a la Cumbre sobre la Acción Climática. El secretario general de las Naciones Unidas les ha invitado a colaborar con los líderes de todas las partes interesadas para abordar con éxito el cambio climático. En su invitación, el secretario general señaló que: «La emergencia climática es una carrera que estamos perdiendo, pero que podemos ganar [...]. Según las investigaciones científicas más avanzadas [...], cualquier aumento de la temperatura por encima de 1,5 °C provocará daños importantes e irreversibles en nuestros ecosistemas [...]. Pero la ciencia también asegura que no es demasiado tarde. Podemos conseguirlo [...], pero será necesario llevar a cabo transformaciones fundamentales en todos los aspectos de la sociedad: el modo en que cultivamos alimentos o utilizamos la tierra, el combustible que utilizamos para nuestros medios de transporte y cómo impulsamos nuestras economías [...]. Si actuamos conjuntamente, no dejaremos a nadie atrás».

El objetivo de la cumbre es establecer un plan para limitar el calentamiento global a menos de 2 °C [3,6 °F] por encima de los niveles preindustriales y esforzarse por alcanzar 1,5 °C [2,7 °F], lo que permitirá alcanzar las metas internacionales reconocidas formalmente en el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Las pruebas científicas son claras: el calentamiento por encima de este límite tendrá consecuencias catastróficas e irreversibles que representan una amenaza para la salud, la prosperidad y la vida de las personas en todos los países.

Su grupo incluye grandes organizaciones medioambientales consolidadas y movimientos juveniles más recientes, en los que participan millones de personas en todo el mundo. Su grupo también incluye representantes de las comunidades más vulnerables, como los pequeños Estados insulares y los pueblos indígenas, que están en primera línea del cambio climático y cuya capacidad para prosperar o incluso sobrevivir depende de que el calentamiento global se limite a 1.5 °C por encima de los niveles preindustriales. Ustedes deberán hablar en nombre de las generaciones futuras, los pobres y las personas más vulnerables del mundo.

Sus prioridades políticas se exponen a continuación. Ustedes pueden, no obstante, proponer o bloquear una política determinada.

1. Limitar el calentamiento muy por debajo de 2 °C y lo más cerca posible de 1,5 °C. La limitación del calentamiento a 2 °C a escala mundial seguirá teniendo graves consecuencias para los jóvenes de hoy día y las poblaciones vulnerables que, a pesar de ser los que menos han contribuido al cambio climático, padecerán más que nadie las catástrofes meteorológicas extremas, el aumento de las inundaciones, las sequías, las olas de calor y las crisis de salud pública. Lograr el acuerdo más firme posible para reducir cuanto antes las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) mitigará las consecuencias en los países en desarrollo, las poblaciones indígenas, los pobres y los jóvenes.
2. Es necesario alcanzar lo antes posible el objetivo del 100 % de energía renovable a través de un precio del carbono elevado, subvenciones para las energías renovables e impuestos sobre los combustibles fósiles. Las emisiones de los combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural) son las que más contribuyen al cambio climático. El mundo debe reducir de manera inmediata la extracción de combustibles fósiles y mantener el carbono en el suelo. Los economistas están de acuerdo en que aplicar un precio a la emisión de dióxido de carbono (CO2) para que se vean reflejados los correspondientes costes medioambientales y sociales (por encima de 50 USD por tonelada de CO2) es la mejor manera de reducir las emisiones mundiales. Ustedes también podrían plantearse la posibilidad de subvencionar las energías renovables o gravar y regular el carbón, el petróleo y el gas.
3. Reducir la deforestación. La superficie forestal del planeta está experimentando un grave retroceso. Actualmente, la deforestación representa alrededor del 15 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. Hay que actuar para proteger los bosques que quedan y las personas que viven o dependen de ellos, incluidas las poblaciones indígenas. Al proteger los bosques también protegemos las fuentes de abastecimiento de agua dulce, los recursos naturales y la biodiversidad.
4. **Cuidado** con las iniciativas que ponen en peligro la producción mundial de alimentos y los derechos de propiedad de la tierra. La aplicación a gran escala de políticas como la forestación, el uso de biocombustibles y los métodos de eliminación del carbono, como la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono, requerirán grandes extensiones de tierra, lo que podría suponer una amenaza para la producción de alimentos y expulsar a los pueblos indígenas y los pobres de sus hogares. Hay que tener en cuenta la extensión de tierra necesaria para aplicar una política determinada.
5. Presionar a los otros grupos para que actúen con firmeza. Como activistas independientes, ustedes no están sujetos a intereses creados. Sin embargo, no tienen mucho poder en comparación con los gobiernos y la industria de los combustibles fósiles. La industria de los combustibles fósiles tratará de marginarlos, a ustedes y a las personas que representan, calificándolos de ingenuos y mal informados. Intentarán poner en duda la ciencia climática y harán hincapié en la incertidumbre, siguiendo la misma estrategia que permitió durante años a la industria tabacalera confundir a la opinión pública y retrasar la adopción de medidas. Hay que utilizar cualquier táctica no violenta que ustedes consideren apropiada para llamar la atención de quienes se encuentran en el poder. Estudien la posibilidad de convocar manifestaciones pacíficas y de pronunciar discursos apasionados. Asuman su superioridad moral y recuerden a los ciudadanos por lo que están luchando: un mundo en el que todos los niños y niñas y todas las personas puedan prosperar.

Consideraciones adicionales

El movimiento climático está creciendo. El consenso científico es claro: el cambio climático está ocurriendo ahora, las actividades humanas son su causa principal y, si no recibe la atención debida, tendrá efectos devastadores en nuestra prosperidad, nuestra salud y nuestras vidas. Los jóvenes de hoy son los que más tienen que perder. Nacieron en una economía de combustibles fósiles que no construyeron pero que amenaza con dejarles un mundo empobrecido y peligroso, un mundo desprovisto de la rica diversidad de vida vegetal y animal de la que disfrutaron las generaciones pasadas. Fundamentalmente, el cambio climático es una cuestión de justicia. Cuanto antes reduzcan las emisiones todas las empresas, los consumidores y los países, mayores serán las probabilidades de éxito de todos nosotros y más fácil será la transición.

La reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero traerá beneficios para la salud pública y la sociedad, en particular, una mejor calidad del aire y del agua, ciudades más verdes, seguridad energética y alimentaria, mejor salud, nuevos empleos y una mayor capacidad de recuperación. Limitar el calentamiento a 1,5 °C, en lugar de 2 °C, salvaría a más de 100 millones de personas de la escasez de agua, hasta 2 000 millones de personas de peligrosas olas de calor, y a muchas especies vegetales y animales del riesgo de extinción por el cambio climático. Las medidas encaminadas a lograr estos resultados climáticos generarían probablemente unos beneficios globales acumulados de más de 20 billones USD, a la vez que aliviarían la desigualdad económica a escala mundial. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (GIECC) ha dejado claro que esta transformación es «posible según las leyes de la física y la química», y describe diferentes hipótesis que permitirían lograr este objetivo con las tecnologías actuales (<https://www.ipcc.ch/sr15/>).

Las consecuencias del cambio climático no serán uniformes. La gran injusticia es que las personas que menos han contribuido al calentamiento global serán las más perjudicadas y dispondrán de menos recursos e infraestructuras para adaptarse. Entre las regiones más vulnerables del mundo, cabe mencionar el África Subsahariana, Asia Meridional y Sudoriental, América Latina y los Estados insulares del Pacífico y del resto del mundo. Muchos países en desarrollo dependen sobremanera de sectores sensibles al clima, como la agricultura, la silvicultura y el turismo. En los países desarrollados, los pobres, los agricultores y otras poblaciones vulnerables también se llevan la peor parte de las consecuencias del cambio climático.

El mundo se enfrenta a un desafío de una magnitud sin precedentes. ¡Buena suerte! El futuro depende de su éxito.